

MAYO, 1963

CARRERAS PRESIDENCIALES.—La vida política nacional se está centrando en la elección presidencial de fines de año. Nada de excepcional hay en ello. Es el deporte más emocionante de toda la democracia. En el Hipódromo de la Nación, carreras presidenciales.

Pero entre nosotros el espectáculo resulta especialmente pintoresco. La novedad es mayor; ¡Hemos experimentado tantas dictaduras! Los partidos tienen escasa tradición y poca consistencia. Proliferan en el período de las elecciones candidatos, partidos minúsculos, alianzas y bloques. El espectáculo cobra calor y apasiona. Superamos a Estados Unidos. Como si en el Hipódromo en vez de dos caballos tomaran parte en la carrera, diez.

El primero en aparecer en el ruedo fue Raúl Leoni, AD; pronto le sucedió Jovito Villalba, URD; siguió Wolfgang Larrazábal; después han ido apareciendo Arturo Uslar Pietri; Raúl Ramos Giménez, ARS; y Germán Borregales MAN. Se anuncian otros contendores, como Ramón Velázquez.

Es una prueba más de la fecundidad de vocaciones presidenciales de que goza Venezuela.

ARTURO USLAR PIETRI.—Durante las primeras semanas del mes de mayo Arturo fue el favorito.

Tomó la pista a todo galope con una entrevista televisada *Ante la Prensa*, donde su vasto saber y su ductilidad literaria impresionaron al público. Señaló errores, esbozó programas. Y fueron muchos los que dieron en aplaudir como favorito al ex Ministro de Medina Angarita, y el célebre autor de la frase: Sembrar el petróleo.

Pronto llegó la invitación de ARS a Jovito y Larrazábal, porque desistieran de la carrera y dejaran pista libre a Uslar Pietri. Por un momento se creyó que podría ya contar con la íntegra oposición desde el PCV hasta ARS y el AVI. Aunque algunos extremistas se dejaron decir que era excesiva su tradición oligárquica y burguesa.

Volvió Uslar a pasar frente a las tribunas a la cabeza del pelotón con una nueva polémica televisada con el Ministro Pérez Alfonzo sobre la política gubernamental del petróleo. Los dos contendientes dieron muestras de gran capacidad. Pero el público vitoreó con preferencia a Uslar Pietri: la política de las concesiones...

Jovito respondió que no abandonaba la carrera. Larrazábal pidió que decidiera el pueblo. Y ARS, desengañado, rompió negociaciones para presentar un nuevo contendor: Raúl Ramos Giménez.

Fue inútil que protestara Ramón Quijada, el líder agrarista. ARS había ya decidido que no

se volvía atrás. Quijada armó la bronca y se alejó del grupo de los espectadores asistidos.

El desplante de Quijada causó mella en las filas de su joven partido, porque se supone que detrás de Quijada está un sector considerable del campesinado. Quijada afirmó que se alejaba solo. Pero pronto le han seguido algunos de sus lugartenientes, igualmente líderes como él, y tampoco campesinos como él. La defección de Quijada, de haber sido solitaria, hubiera sido una fortuna para ARS. Se hubiera librado de un rebelde indiscutible e imprevisible. Y el grupo de la segunda generación de AD hubiera quedado compacto.

Menos favorecido quedó Uslar Pietri. La compañía de Quijada le ha restado profundidad y respeto. Descendió de categoría al ser cabalgado por tan avieso jinete; y en las últimas curvas del mes son muy pocos los que están dispuestos a apostar por él, si no es el propio Quijada y Antonio J. Requena, que a deshora se ha alzado en el Este con un Frente de Oposición Independiente, que se ignora si es hijo o hermano o émulo de AVI. Pero se ve que el autor de *Las Lanzas Coloradas* se había aferrado a la candidatura, sus no escasos partidarios de derecha le han oído con asombro frases demagógicas sobre la Ley de Emergencia, que calificó de *draconiana*: "Ley que colocaría el sistema legal venezolano en la prehistoria del Derecho Penal".

No creemos que este juicio nuestro sea apasionado. Hombre tan mesurado como Juan Liscano, viejo amigo de Uslar Pietri, ha escrito recientemente:

"Un movimiento heterogéneo, de carácter independiente y personalista, pugna por proponer a Arturo Uslar Pietri como candidato de entendimiento. Se entiende, **entendimiento para la oposición sólamente**, pues el ilustre intelectual no ha medido sus declaraciones anti-gubernamentales, hasta el punto —según un reportero de "El Mundo"— de calificar a este gobierno, de el peor que ha tenido el país, lo cual resulta, por lo menos, una exageración, ya que en este aspecto tendríamos más bien exceso de candidatos".

RAMOS GIMENEZ.—Con mucha voluntad y pocas probabilidades comienza Raúl Ramos Giménez su galope en la pista.

La Convención Nacional de ARS, en la tercera semana de mayo, tuvo un doble resultado: la candidatura presidencial "definitivamente definitiva" de Ramos Giménez y el retiro del apasionado Quijada.

Algo mermado encuentra Raúl su bloque partidista al debilitarse el grupo campesino. Todavía tiene cancha por los campos del Yaracuy, Miranda y Lara.

VIDA NACIONAL — VIDA NACIONAL

Tal vez ni él ni su partido —que fueron los primeros promotores del frente de oposición— piensan en el triunfo; sino en foguear a sus huestes en la lucha y echar las bases del futuro gran partido.

JOVITO VILLALBA.— Por fin, después de cinco años, se ha reunido a final de mayo la Convención Nacional de URD. Y ha salido de él rejuvenecido el partido y robustecido Jóvito Villalba.

URD temía la Convención. Partido policlasista, resume en sí marxistas fervorosos, marxistas tímidos, liberales y conservadores. Dos fuerzas de cohesión: la oposición a AD y el prestigio de su líder: "Jóvito, ha dicho López Méndez es un buen pitcher con un mediano cuadro de dirigentes".

Tal vez no es del todo justa la fama de yoyoísta, que se le encasquetó a Jóvito. Muchos opinan que, más que la ambición personal, el bien del partido lo ha lanzado a la candidatura presidencial. Había que cohesionar a la militancia; y sorpresivamente Jóvito se dió a trajinar los caminos del país y probar la viabilidad de su candidatura.

Por fin había llegado la hora de la Convención. Mil quinientos delegados aclamaron la candidatura presidencial de Jóvito. Ya tiene URD una alta y difícil empresa que la puede unir, fortalecer y cohesionar.

Las razones de la candidatura fueron claramente expresadas por un alto dirigente del partido:

Primero, es muy probable que Jóvito sea el candidato de toda la oposición.

Segundo, si la candidatura es de URD únicamente, la votación será tan tan apreciable que el partido podrá influir decisivamente en la política del país.

Tercero, URD, está interesado en precisar cuál es su fuerza electoral.

De estas premisas y de la afirmación —asaz optimista— de que URD cuenta con un millón de votos, se deduce que Jóvito solo no triunfará en la carrera presidencial.

Que en competencia con AD quiere la unión de los opositores, pero en torno a él y a URD.

Que de perder la batalla todavía la campaña electoral cohesionaría y robustecería el partido.

Una cosa es cierta: por los momentos, Jóvito ha salvado la unidad de su partido. La victoria o la derrota traerán difíciles coyunturas. El partido policlasista tiene en su misma raíz los gérmenes de la descomposición.

El Directorio Nacional fué reelegido a insinuación de Jóvito; con inyecciones elefantíacas, por ejemplo, en la vice-presidencia, para dejar contentos a todos. Pero URD, feliz y optimista, se ha lanzado a la campaña electoral con renovado brío.

LARRAZABAL.—Hasta ahora resulta, al menos en el papel, el menos reactivo a la formación del bloque opositor. Sin embargo parece reclamar una pre-valoración más clara de la oposición: que sea preferido el que prefiera el pueblo.

Su prestigio personal ha descendido claramente después de su intervención "Frente a la Prensa". El fondo, vacío; y la forma, frívola. Lo que Uslar Pietri ganó ante los televidentes, perdió Larrazabal ante sus adeptos.

En síntesis: Definitivamente la oposición parece radicalmente dividida: Uslar — Jóvito — Ramos Giménez — Larrazabal. Lo que hace fácil el triunfo del candidato partidista de AD, que parece ser Raúl Leoni.

Muy claro lo ven los comunistas. Y su sagacidad los hara afanarse por la definitiva alianza de la oposición. Ya hoy, no es tarea fácil. Tal vez lo menos difícil es que todos cedan y se agrupen en torno a Jóvito, el líder dispuesto a ceder. Es su última oportunidad; y, en todo caso, la salvación de su partido.

AD — COPEI — AVI.—En las filas gubernamentales tampoco corren auras de cohesión. AVI ha fracasado en su conato de convencer a AD de la conveniencia del candidato de "entendimiento", candidato extra-partido, o al menos extra-AD. Las conversaciones derivaron pronto a divergencias vitales como la política petrolera.

COPEI, en cuyas filas arde el deseo de proclamar a Caldera, está dispuesto a la unión en torno a un candidato de "entendimiento", sea de partido o extra-partido.

AD, que después de tanteos minuciosos en el interior, aspira al millón y medio de votos, muy difícilmente se dejará convencer de que no le corresponde el derecho a señalar el candidato de "entendimiento", sea de partido o extra-partido.

Todavía cabe pensar que una coalición integral de todas las fracciones de oposición en torno a un solo candidato —sea Jóvito, Uslar Pietri o un tercero en discordia —podría lograr el milagro de que AD—COPEI—AVI, pudieran cerrarse en torno a un candidato extra-partido, que tal vez sería Ramón J. Velásquez.

Dignas de meditación son las frases con que cierra su artículo Juan Liscano, sin que podamos adivinar a quién se refieren:

"De lo que nadie parece hablar es de un verdadero candidato de "entendimiento nacional", capaz de tender un puente conciliatorio entre la oposición y las gestiones positivas de la Coalición gubernamental; un hombre libre de resentimientos, un político susceptible de gobernar con todos los venezolanos calificados para ello, sin distinción de bandería. Acaso ese hombre existe. En lugar de acusarnos recíprocamente de todas

las infamias, quizá resultaría más beneficioso para la patria, indagar por el paradero de una personalidad semejante. Quizás está a la vista. Quizás todos los independientes e inclusive la gente de partido de inteligencia más libre, hayan pensado en ello. Concluimos estas notas puntualizadoras, con esa proposición y con esa adivinanza”.

EL CONTRATO PETROLERO.—Se considera un éxito de la CTV y las huestes de Luis Tovar, la delicada tramitación y la firma definitiva para tres años, del nuevo contrato petrolero.

Se ha logrado un aumento de salarios de 11%; estabilidad para el 98% de los trabajadores y una serie de beneficios adicionales. El valor monetario de estas conquistas se ha calculado en 540 millones de bolívares durante la duración del contrato. No se olvide que junto a la FEDEPETROL y de la CTV, han colaborado en las discusiones los directivos de la FETRA-HIDROCARBUROS, particularmente el urredista Agelvis Prato.

NUESTRA PRODUCCION PETROLERA.—Está en franca superación de los tres millones de barriles diarios. A pesar de todo, hemos perdido —a favor de Rusia— nuestra posición de segundos productores mundiales; en nuestra aportación porcentual al consumo mundial ha descendido:

| | |
|-------|--------|
| 1958: | 12,7 % |
| 1959: | 12,04% |
| 1960: | 11,9 % |
| 1961: | 11,6 % |
| 1962: | 11,9 % |

Lo que arroja un descenso de 0,8%.

¿Bastan estas cifras para juzgar de nuestra producción petrolera; y de nuestra política petrolera? Sólo contemplan un aspecto. Es cierto que Rusia y el Medio Oriente suben. También ha subido Venezuela y cobra mejor su producción. Y tal vez no sería la mejor política el agotamiento apresurado que no es inexhaustible.

CRISIS EN FEDECAMARAS.—No sólo los políticos. También los grandes magnates de los negocios se pelean por controversias electorales. Contagio.

Ha quedado aplazada la Asamblea Anual de Fedecámaras que debía realizarse del 20 al 25 de Mayo en Barcelona.

La causa: una grave desavenencia entre los dos supremos organismos ejecutivos de la Federación: el Consejo Directivo y el Directorio Ejecutivo. Sobre el Consejo y el Directorio está naturalmente la suprema autoridad: la Asamblea Anual.

El Consejo Directivo se reúne una vez por mes y está integrado por un representante de cada una de las Cámaras y Asociaciones afiliadas.

El Directorio Ejecutivo se compone de veinte miembros escogidos por la Asamblea Anual.

Desde su nacimiento en 1944 Fedecámaras ha estado comandada por los sectores comerciales e industriales más poderosos. Pero estos poderosos sectores están a punto de perder su hegemonía por el crecimiento del propio organismo, sobre todo por la avalancha de las asociaciones agropecuarias.

La campaña pre-electoral para la Asamblea Anual de mayo reveló dos tendencias y asomó dos candidatos: el Dr. Alfredo Rodríguez Amengual en representación de los sectores poderosos del capital y el Dr. Tomás Enrique Carrillo Batalla, a la cabeza de una plancha de pequeños industriales y sectores agropecuarios.

La lucha por los votos se hizo aguda. En abril y mayo se inscribieron 14 nuevos organismos; y llegaron otras veintiseis solicitudes. En total un número de 38 peticiones, superior al número de incorporaciones en los últimos siete años.

Corresponde al Directorio Ejecutivo la aprobación de las peticiones de ingreso. Se habían aprobado las 14 primeras peticiones, todas, al parecer, favorables a Carrillo Batalla. Al presentarse las otras 26, al parecer favorables a Rodríguez Amengual, el Directorio votó la suspensión de nuevas inscripciones hasta después de la Asamblea. El Consejo Nacional pidió la reconsideración de la medida, lo que se consideró implícito signo de desconfianza hacia el Directorio. La reconsideración será derrotada por un voto. Se agriaron los ánimos y 10 miembros del Directorio, encabezados por Armando Branger, renunciaron solemnemente.

A fin de mes las cosas parecen en vías de solución. Han mediado Eugenio Mendoza y Rodolfo Rojas, Angel Rodríguez Amengual; y Salvador Salvatierra y González Gorrondona ante Carrillo Batalla. Ambos han renunciado a su candidatura.

En nuestra próxima crónica daremos el epílogo de esta novela, en que también los ricos pierden la cabeza antes de las elecciones.

SOBRE LAS ELECCIONES UNIVERSITARIAS DE LA UCV damos un expreso comentario en este mismo número de SIC. Parece indudable que no favoreció al COPEI la alianza con AD. A costa de sus escasos votos se facilitó la campaña comunista de dividir al electorado juvenil en oficialistas y anti-oficialistas.

Contra las afirmaciones de la Prensa, no se ha registrado retroceso en COPEI ni avance Comunista, pero en todo caso se perdió una batalla más; y la lección —tras una sincera autocrítica— debe aprovecharnos. Los cuatro mil abstencionistas prueban que no se ha vencido nuestra vieja enfermedad, que hemos llamado: psicología de mayorías.